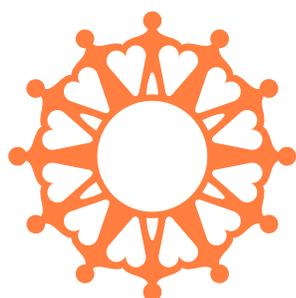




GUION LITÚRGICO 2017 – 2018

SEMANA CONTRA LA POBREZA



Compartiendo
el viaje ✨
#sharejourney



journey.caritas.org
www.caritas.es

SEMANA CONTRA LA POBREZA



Este guion litúrgico lo ha elaborado José Luís Pinilla Martín. Nació en Toro (Zamora) hace 67 años. Es sacerdote jesuita y actualmente es el responsable de la Comisión Episcopal de Migraciones. Ama su pueblo. Ama los montes de La Cabrera, en León. Ama Salamanca y ama los pueblos latinos pobres de quienes tanta alegría ha recibido durante el tiempo que compartió vida con ellos en Nueva York y en Cuba. Rejuvenece compartiendo vida con los universitarios de Valladolid y descubre la Vida entregada y viva tanto en Jerusalén, como en La Rioja o en Madrid.

Su actual trabajo le permite acompañar a las personas que recorren la casa común porque no les queda más remedio, en busca de un nuevo hogar donde vivir en paz. Apuesta por ellos cada día. Con Dios y con nosotros.

Misa del domingo 15 de octubre

- ✓ 1ª lectura: Libro de Isaías (25,6 – 10ª)
- ✓ Salmo 22, 1 – 6
- ✓ 2ª lectura: Carta del apóstol S. Pablo a los Filipenses (4,12-14.19-20)
- ✓ Evangelio de Mateo (22, 1 – 14)

MONICIÓN DE ENTRADA

Una de cada siete personas en el mundo es migrante y cada vez son más quienes tienen que trasladarse a otros lugares en un contexto de desastres. Esto ocurre ahora más que nunca debido sobre todo a la concentración de pueblos y de medios de subsistencia en zonas propensas a sufrir catástrofes. Los migrantes suelen estar entre los más afectados por los desastres al estar más expuestos a los peligros y menos preparados, por lo que son menos capaces de lidiar con ellos y de recuperarse de sus efectos.

Estas migraciones forzadas, como las olas de un tsunami llegan hoy hasta nuestro altar como marco de la eucaristía. Dichas migraciones forzadas provocan asimismo una "desigualdad obscena" incompatible con la mesa de la fraternidad.

La Mesa compartida, la de la fraternidad y la igualdad de los hijos de Dios en torno a la cual estamos, es el marco para el memorial subversivo de la entrega de Cristo en su pasión y resurrección. Y a la vez una presencia real y alentadora de Cristo que se nos convierte en el alimento de vida y en un reto para seguir formando la red en donde todos puedan enlazarse por la justicia. Cada vez más. Para seguir construyendo Iglesia. Comunidad.

Bienvenidos seáis.



PETICIONES DE PERDÓN

(Tomadas del Mensaje del papa Francisco en la misa celebrada ante decenas de miles de asistentes en San Cristóbal de las Casas, el 15 de Febrero de 2016, donde hizo una llamada a la sociedad para pedir perdón a los indígenas).

Acto penitencial

Gritamos que Cristo se hace Camino, se hace Verdad, se hace Vida, para que las tinieblas no tengan la última palabra y el alba no deje de venir sobre la vida de sus hijos.

1. Porque de muchas maneras y de muchas formas se ha querido silenciar y callar este anhelo, de muchas maneras han intentado anestesiar el alma, de muchas formas han pretendido aletargar y adormecer la vida de nuestros niños y jóvenes con la insinuación de que nada puede cambiar o de que son sueños imposibles.

Por ello. PERDÓN HERMANOS PERDÓN.

Señor ten piedad.

2. Frente a estas formas, la Creación también sabe levantar su voz; esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a explotarla.

Por ello. PERDÓN HERMANOS PERDÓN.

Señor ten piedad.

3. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que gime y sufre dolores de parto (Rm. 8, 22), (Laudato sí, 2).

Por ello. PERDÓN HERMANOS PERDÓN.

Señor ten piedad.



MONICIÓN A LAS LECTURAS

La generosidad de Dios se refleja tanto en la primera lectura como en el evangelio. Lo hacen con la imagen de la invitación a una fiesta y un banquete. No solo hace referencia a compartir u ofrecer bienes materiales, sino que también se entiende como estar disponible para “proveer a todas vuestra necesidades en Cristo Jesús” como dice la segunda lectura. Invitación que no es correspondida, ingratamente, y para la que se buscan miles de excusas que solo defienden los propios intereses.

Jesús entendió su vida como una gran invitación- sin imponer ni obligar - a la fiesta final de Dios para todas las personas en torno a una misma mesa. Donde quizás para “adelantarla” en nuestros tiempos debemos seguir el consejo de aquella la canción del musical *El Diluvio que viene*: “**un poquitín que os estrechéis y se podrán sentar**”. Para que se sienten sobre todo los que no tienen ni tierra, ni techo ni pan.

IDEAS PARA LA HOMILÍA

a. *De la mesa...*

La mesa familiar (y/o el altar de la eucaristía) nos aglutina en una experiencia existencial y a unas costumbres, incluso a un rito. En torno a la mesa familiar se construye (construía) la familia y con ella o con los amigos se entrelazan (entrelazaban) lazos de comunión y de hermandad. Porque en torno a ella se comparte (compartía) el alimento y se vive (vivía) de manera espontánea, el gozo del encuentro pausado y tranquilo con la conversación o el repaso de la vida y sus aconteceres cotidianos. Aunque también hemos sido testigos en torno a la mesa de silencios tensos y de conflictos familiares, o sociales, de diferencias que terminaban con algunos “levantándose de la mesa”.



A esta experiencia se refería Leonardo Boff cuando hablaba de comensalidad:

“Es una de las fuentes permanentes de renovación de la humanidad hoy globalmente anémica. Porque en ella se comparte el alimento y con él se comunica la alegría de encontrarse, el bienestar sin disimulos, la comunión directa que se traduce en los comentarios sin ceremonia de los hechos cotidianos, en las opiniones sin censura de los acontecimientos de la crónica local, nacional e internacional...”

b. *A la Misa...*

Nos encontramos en el evangelio de hoy una apuesta de Jesús por la comensalidad. Jesús que no rehuía las invitaciones. Jesús que disfruta comer y banquetear con sus amistades, con fariseos, con publicanos y pecadoras... Jesús para quien el comer con toda clase de gente es nota distintiva de su trato, en torno a un banquete, subvierte los convencionalismos sociales habituales cuando advertía que no hay que invitar a comer o cenar a tus amigos, hermanos, parientes y vecinos ricos, sino a los pobres, lisiados, cojos y ciegos. Como hoy termina sucediendo en el evangelio en la parábola de los invitados al banquete de boda, que es símbolo del Reino de Dios. Por el que dará la vida anticipándola en una “última Cena”, que fue precisamente “la primera” de las que comunidad eclesial viene celebrando a través de los tiempos.

c. *En una mesa alargada, que rompa desigualdades odiosas, que salga al mundo...*

La mesa de la eucaristía es larga y no excluyente, sale de los templos y se prolonga en el mundo y en la calle, buscando invitados en “los cruces de los caminos”, en las fronteras (la geográficas y las de todo tipo) que debieran servir para unir y relacionarse las personas en igualdad, donde Dios sigue invitando fijándonos como lo hacen los demás seres de la Creación.

“Desde siempre, las mariposas y las golondrinas y los flamencos vuelan huyendo del frío, año tras año, y nadan las ballenas en busca de otra mar y los salmones y las truchas en busca de sus ríos. Ellos viajan miles de leguas, por los libres caminos del aire y del agua. No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano.

Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente.

Les han robado su lugar en el mundo. Han sido despojados de sus trabajos y sus tierras. Muchos huyen de las guerras, pero muchos más huyen de los salarios exterminados y de los suelos arrasados.

Los náufragos de la globalización peregrinan inventando caminos, queriendo casa, golpeando puertas: las puertas que se abren, mágicamente, al paso del dinero, se cierran en sus narices. Algunos consiguen colarse. Otros son cadáveres que la mar entrega a las orillas prohibidas, o cuerpos sin nombre que yacen bajo tierra en el otro mundo adonde querían llegar”.

(Eduardo Galeano)



d. *Epílogo:*

La eucaristía a imagen de la mesa final promueve una visibilización activa de la comunidad que es uno de los sueños más perseguidos de la humanidad: que todos los habitantes de la Casa Común que es la Tierra tengamos sitio en la misma mesa y en la fiesta. Que la alegría por comer y beber juntos - ¡sin que haya estómagos vacíos! -, los frutos de la Tierra y de nuestro propio trabajo expresen el comienzo del Reino de la Paz basado en la justicia. Donde la desigualdad sea arrojada para siempre como desecho y basura triturada y esparcida porque la antedicha desigualdad odiosa dicen que es un sueño

que nunca existió. Y mucho menos en el deseo del Dios de Jesús que nos invita a su Mesa.

OFRENDAS

MADEJA DE COLOR ROJO Y AZUL (a imagen de la de “Enlázate por la Justicia” de la cual, si se ve oportuno sale un hilo que sirve de cordón que sirve de enlace a todos los que hacen las ofrendas).

1.- MADEJA: PRESENTAMOS ESTA MADEJA ANTE EL ALTAR

Simboliza el hilo de la vida. Es de color azul símbolo de la vida y a su lado el color rojo, porque junto a la vida está la muerte y la tragedia. La de tantos hombres y mujeres que huyendo de las vidas imposibles en sus tierras de origen luchan por sobrevivir con dignidad y derechos. Aquellas vidas por las que el Hijo de Dios dio la suya.

2.- VASIJA CON AGUA

(Pueden valer las vinajeras del agua y vino de la celebración).

Junto al hilo de la vida, el agua que la mantiene. El agua es vida. Y el agua es futuro. El agua no es una mercancía como cualquier otra. Es un bien natural vital, común, insustituible, no un bien económico. El agua es un factor ecológico de la humanidad, de espiritualidad y de cooperación. Agua que es símbolo de vida y muerte, como el bautismo nos recuerda. Agua que en este caso unen nuestra humanidad al mismo Cristo en unas pequeñas gotas que incorporamos siempre al vino del cáliz.

3.- ESFERA

(Una esfera escolar machacada y abombada en varias partes).

La tierra regada con los ríos de la vida se halla tan destrozada y anegada en tantas partes del planeta que parece un cenagal inerte. Y lo peor es que justamente estos espacios son donde sufren los más pobres de los pobres. Los que huyen de las desigualdades que matan, o de las bombas del hambre y de las otras. Al presentar esta casa común por Tí creada, nos comprometernos a restaurarla al estilo de San Francisco de Asís, para que quepa en su morada acogedora la dignidad inmensa de todos los pobres de la tierra.

4.- PAN Y VINO

El mantel de la mesa ya está preparado, la palabra de Dios nos ha inflamado el corazón, nuestras anteriores ofrendas están adornando muy bien el altar... Solo falta aquello en lo que quisiste quedarte. Unas gotas de vino y unos trozos de pan. Solo eso. Aquí están Señor: granos triturados y amasados, unidos para formar el pan. Y uvas estrujadas para sacarle el mejor jugo. Como la vida de tantos. Símbolos, sacramento y resumen de tu vida, Señor. Aliméntanos con ello.



PETICIONES

(Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís. Versión de León Felipe que se usa en la liturgia).

Invocación inicial:

Oremos junto al Señor con el Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís, que es una alabanza a la Creación y a la casa común de la familia humana.

1. Loado seas por **toda criatura**, mi Señor, y en especial loado por el **hermano sol**, que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor, y lleva por los cielos noticia de su autor.

Pidamos por la infancia, por toda criatura desvalida y malnutrida para que luchemos contra el hambre y sus consecuencias y que se haga verdad la primacía del sol de la justicia para todos los que son tratados injustamente.

Alabad y Rogad al Señor. Te rogamos óyenos.

2. Y por la **hermana luna**, de blanca luz menor, y las estrellas claras, que tu poder creó, tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son, y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Pidamos por los hombres y mujeres justos que luchan por la igualdad y la justicia. Son como la luna y las estrellas alumbrando en la noche de todos los tiempos. Y por la Iglesia santa y pecadora, blanca y oscura a la vez.

Alabad y Rogad al Señor... Te rogamos óyenos.

3. **Y por la hermana agua, preciosa en su candor, que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor! Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol, y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado mi Señor!**

Agua y Fuego. Pasión y humildad. Sencillez y castidad. Por la vida religiosa para que sepamos verla en toda su fortaleza y alegría.

Alabad y Rogad al Señor. Te rogamos óyenos.



4. Y por la hermana **tierra**, que es toda bendición, la hermana madre tierra, que da en toda ocasión las hierbas y los frutos y flores de color, y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Pidamos por la Creación entera para que cada vez sea más amada, protegida y cuidada como la casa común. Por los que viven de la agricultura y la pesca para sepamos reconocer esas vidas invisibles para muchos e imprescindibles para todos.

Alabad y Rogad al Señor. Te rogamos óyenos.



5. Y por los que **perdonan y aguantan por tu amor** los males corporales y la tribulación: ¡felices los que sufren en paz con el dolor, porque les llega el tiempo de la consolación!

Pidamos por los que odian. Por los enfermos, por los que sufren, por aquellos a quienes les invade la tristeza. Por los padecen salarios injustos y son víctimas de las crisis deshumanizadoras.

Alabad y Rogad al Señor. Te rogamos óyenos.

6. Y por **la hermana muerte**: ¡loado, mi Señor! Ningún viviente escapa de su persecución.

Pidamos por todos los difuntos, especialmente por aquellos por quienes nadie pide, especialmente por los que han vivido y muerto solos y abandonado. Como basura de un mundo que peca, desecha y descarta.

Alabad y Rogad al Señor. Te rogamos óyenos.

Conclusión ¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios! ¡No probarán la muerte de la condenación! Servidle con ternura y humilde corazón. Agradeced sus dones, cantad su creación. Las criaturas todas, load a mi Señor. Amén.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Terminamos orando por todas las personas que tienen que migrar y por todos nosotros para que seamos acogedores y practiquemos la cultura del encuentro en la casa común. Para ello vamos a utilizar la oración con la que se lanzó la nueva campaña de Caritas Internationalis *Compartiendo el viaje* el pasado 27 de septiembre.

*Ten piedad de mí, Dios, Todopoderoso.
Cuando tenga miedo y esté solo, sé mi refugio.
Lejos de mi patria, me siento perdido.*

*Mi corazón se estremece por la añoranza de la familia que dejé atrás.
¡Oh Dios, escucha sus gritos y acude en su ayuda!
Calma las tormentas de ansiedad y dudas dentro de mí.
Camina delante de mí, guía mis pasos, entre desconocidos.*

¡Que la bondad y la compasión de estas personas me conforten, con la certeza de Tú estás allí para recibirme!

*(Oración de S. Em.^o Luis Antonio Cardenal Tagle,
Presidente de Caritas Internationalis, tras sus experiencias de encuentro
con migrantes y refugiados ayudados por Caritas)*